

Indignación de Noviembre

(De los borradores de El Año Inútil)

Simón Esain

1988 - 1994

**Versión revisada y corregida de la edición original de 1995, hecha en Chascomús
por el autor.**

PROLOGO

Lo que trataba de demostrar es un error que todavía necesita ser demostrado. Que la ironía sirve para enfrentarlo todo: usurpadores, profesionales, aburridos, indiferentes, inmorales, enfermos, víctimas.

Como si creyera a la ironía tierra arrasada que puede ser dejada atrás, como si fuésemos hacia alguna parte.

Desde, al menos, los límites de su retrospectiva, estos versos también ironizan sobre el presente, como si no hubiéramos avanzado un paso. Es el pecado que los hace condenables a un libro, esa dureza, esa crepitación sutil.

Declarar que he escrito el principio, la parte media y lo que vendría a ser su final, es poco o nada decir de un caos circular, interminable.

También se sumaba a mi alucinación que el año entero funcionara como un solo día; mostrara el sentimiento diurno pero oscuro, de un neo-bárbaro, con el tiempo y el lenguaje a su disposición. Recién escapado de la vidriera exhibitoria.

Ese fantasma, El Año Inútil, ronda que al parecer mantiene fuera de estas incompleturas, incompleto mi fracaso intelectual, gira alrededor de un capricho sustantivo, el de convertirme en escritor, y de una vivencia indeseada, realmente indeseada: el año 1989.

Comenzado a cuenta de haber leído Siberia Blues y coincidente su inicio con una no tan casual visita del autor, como fragmento rescatable, trastornado en consecuencia, nace esta costilla.

La indignación es precedente. Contar que en 1988 empecé los borradores de El Año Inútil y que vino Néstor Sánchez a comer un asado con nosotros, no sirve ni apunta. Es pura veleidad aprovechable al efecto.

Pido perdón.

S. E.

INDICE

Ataque
Muy atacado
Identificando al occiso
Silencio previo
Viaje de una mano hacia el azúcar
En algún momento de la mañana
Donde le pica
Buenos días, Noviembre
Antorchas a la selva
Lo que te pasa I
Lo que te pasa II
Música de Piazzola
Silencio posterior
Buscando la receta
Ningún barco piensa en su suerte
El pasado también era aquí
El que dice, el que calla
Eructando el café
Rompiendo el espejo
Atardece el 14 de Noviembre
Yendo o volviendo de safari
Fragmento de una declaración
El eterno disconforme
Sentado en la lógica
En el planeta infinito de la crueldad
Depósitos
El demente
Rayadura del evaporado
19 de Noviembre
El niño
La inocencia armada
Los corrompidos
Posición
Al costado de las calles
La seda de la araña
Una anarquía
La pólvora del sol
A un par de dedos de distancia
A un doble par de piernas melancólicas
Los que
La casa nueva

ATAQUE

Ambos se enfrentaron
Uno sonreía como para adentro, inmotivado e insistente
y así pudo desanimar al otro
Éste se preocupó desde el primer amago
por ese modo tan fuera de lugar en la cuestión
y pensó mucho, sin querer y sin dominarse
en la sonreída burla de su oponente
No concebía verse sonreído y reflexionó
en las actitudes malsanas tanto o más que en su expeditiva derrota
No merecía recibir semejante sonrisa mientras giraban
uno alrededor del otro, convenientemente, encorvándose
retrayendo el vientre, revisándose con parsimonia el peinado
y con las palmas de las manos

No debió utilizar esas malas artes contra él, un artista

Patear su rastro en silencio
Por cada segmento rondado en el andén volvió a preguntarse
cómo el otro, igual de tímido, igual de flojo y agazapado
había llegado a desarmarlo actuando como un yawareté doméstico
El tren pasó como si fuera un chaparrón
Cada uno eligió un vagón distinto
No se saludaron
ni siquiera alcanzó a sonreírle como se merecía

MUY ATACADO

Fotografiando casas viejas desde un Punto C
armonía nostálgica tendiendo hacia abajo sin caer
transplantada de ultramar levemente inclinada al Este
insinuando acoso actualizado acusativa señala hacia los yuyos
anteriores al nacimiento de casi todos
Despliega un empeño impropio de mañana tan luminosa
despreciando por estas cercanías fetales que lleva en la bolsa del pan
las rosas cuidadas volcadas en forma de T hacia la calle

Gestos agónicos
Su memoria futura los fotografía sin querer
Cara agónica recibe el gesto en su inmovilidad reveladora
Suenan contra las paredes tibias confesiones agónicas
al ser movilizadas para que se queden
En sus cunas lactantes clausurados piden alimento
simbolizan inversiones traseras en los zócalos externos
de esta arquitectura sitiadora
Entra y sale asaeteado pagando pequeñas cantidades de dinero
preguntándose porqué no arrancan los yuyos de las bases de sus vidas
¿Qué esperan captar? pregunta
Ninguna hermandad reclama desde el futuro. Antes bien
rechinan filas de dientes en ausencia de presas
Se animan unos contra otros dibujan el tope corredizo de la cremallera
cerrada por dentro como una cámara oscura
los vapores del jugo gástrico revelador

Volver. Almacén 'La Vuelta' que mira
'La Vuelta Que Mira'
Esquina amarilla que nada dice
Salpicaduras ostentadas a la cal
rieles que al final doblan
cañaveritos
enredaderas azules
Cuando había una gran flor azul encima de todo
culos blancuzcos del azul

culos debidos del azul
campaneo

¿Retrato?
¡Tren!
Eso fue ayer
Tampoco existía la fotografía
Culos del hoy. Descubrir
el gran culo del hoy
su olor su aroma

Pasar (la mano) en el buscado almíbar de quietud
El pensamiento es una mano que se tuvo y se
(diluyó) (metió) en el agua al fuego
Buscar (manos) en el pasado sin almibarado de quietud
(esa es su azúcar) o el olor que flotaría si lo hubieran gozado
Pasando (pasado de las manos) en el buscar almíbar de quietud
Sin que también hubiera pasando (al buscar se)

Lentas melenas de jóvenes pululantes de clavos pulidos cuyas
madres manosean entierran hacia atrás exclamando algo agrietado
o agrietando cuando las madres las mujeres
los dejaron crecer en las bases de su arquitectura
Lenguas coleteando. Al aire salpicado
Frutos puestos a veranear un amago de sol
Envoltorios dislocados perseguidos de cerca por perros con hambre
Alguna furia gutural reiteran los motores acelerados
y el calor ronda la nuca del mediodía
Antes las flores azules eran más grandes no necesitaban
el tranco largo del ferrocarril. Los trenes pasaban y sobraban
el arte de la fotografía ya no puede ocuparse de tamaños perdidos

IDENTIFICANDO AL OCCISO

Yo de las palabras
acuciate de dudas lentas
más lentas que yo, más largas que vos
más porosas, menos indefensas
Dudas de retaguardia. Dudas con tentaciones
Morigerá lo sanguíneo. Que te dure varios caños
Desmadejá. Privilegiá yuxtapuestos
ramos, apreturas, guantes, puntos de pasta
No, no levantés los párpados que se corta la leche

Estás muerto

Dejalo ring, dejalo ring
Soltáte pero aguantáte, agarráte
a cada párpado. Toda índole
lleva un hace.dor, un ase.ring encima
al que hay que montar aunque se a ciegas
Ir al baño sin encender la luz
Todo bulto debe ser montado
¿Acaso no montamos uno?
¿Acaso no cambiamos de bulto a cada rato?

Todas las mañanas deben ser orinadas
No esperar que nos orinen
que nos pongan una pierna a cada lado como al inodoro
Un cadenazo a ese párpado que puede orinarnos
Justo. La palabra es una prisionera retenida en su vejiga
Una retenida convertida, convencida
Si nos metemos por su garganta cuando vaya a decirlo
desde el umbral la veremos pasar flotando llorando
la veremos cuando sea una bandada de patos sin olor

Si anda suelta todo el mundo la derrama
Se nos enmascara con trozos de párpados, series de parpadeos
ristras sin rastros, sin rostros. Escapa de su madriguera redonda
dejandonós orinados, arlequinadas, entretenidas

piltrafas de cartón mojado. Ese
que se saca a la vereda
para que se lo lleven
los chicos sucios

Como Setiembre, lo más lindo que tiene la esquina
es su perspectiva
En la fuente inestable de lo dicho
donde pareciera que no tiene otra misión
que cierta manera del equilibrio derramado
¿Llega hasta ahí mi literalidad insatisfecha?
¿O está ahí mi marginalidad genuina?
Este es mi esfuerzo. ¿Es también mi cansancio de mala suerte?
Este es mi underground, pero ¿es el mío?
¿es el que de verdad he perdido?

SILENCIO PREVIO

Mediodía. No son moscas
las moscas siguen en el cielo raso
Son agujas muy ablandadas por haber atravesado comisuras
ángulos de conversaciones
Sus ejes perdidos armarían otros a lo largo del mediodía
Sección transversal del callarse, del oírse
Conversaciones oídas, recordadas, imaginadas
entremezcladas a otro parlamento
divertidoras de algo crudo que se pudre al sol
Platos vacíos donde no se volcará comida
Reunión de vasos recién secados con el repasador blancuzco y rojo
vuelto a su sitio y memoria. Pasandolés un dedo
advierde que han sido secados recién
o recién han sido recordados
Manteles doblados y planchados con su polilla del siglo
El otro almuerzo sin llamado previo, sin invitados
sin que alguien añore el pasado mirando caer los segundos
soplando en las constelaciones de arvejas y zanahoria rallada
en las colisiones entre tenedores y cucharas acabadas de suceder
platos eludiendosé y asegurando la aparición de rombos, triángulos y sitiales
Miradas fijas en la punto de su dado y
chalecos sin manchas apoyados en el borde del mes
o de la mesa
protegiendo las manchas de los chalecos reales
Banquete de la realeza cotidiana
protegida entre todos

(Estuve con Julio y oírlo me causó mucha lástima
Él sí que está perdido: cree que va a salvarse
Mira y sonrío como si le hubieran prometido la salvación
¿Cómo puede tener razones de ese modo?
La escritura puede ser otra especificación del silencio
cuando pretende decir cinco y dice nada)
Una olla cerrada pero como un bache recuperado
tirada al centro de la calle, golpeada y hundida
plena de guiso hospitalario aguardando el cucharón desenvuelto

Camiones pisan el reguero sin patinar. Suben un montón de peones
Ser dicha la penumbra vaporosa de la cocina tras sus cortinas rojas
vidrios empañados, hervores espesos y discutidores
las sillas preparando el ser usadas, removiendo su calzado con el piso
Siseos como sirenas en sueño de brazos maternas en delantal
Crujir del pan caliente expirando fuera de la bolsa
rumores aledaños de habitaciones que se integran al desfile
chorros de soda en vasos demasiado pequeños
arrastrarse reumático de pantuflas por dormitorios amodorrados
descargas de agua jabonosa o clara

Esto, para que denote su aroma a paraísos el aire del patio
el Octubre perdido, estéticamente probable, ya nostálgico
La pupila en el ojo se moverá en esa dirección y luego
recordará que debería haber aspirado
entrecerrando los párpados
Pero ya está masticado por su boca cerrada
No es posible

VIAJE DE UNA MANO HACIA EL AZUCAR

Un pensamiento no consiste en su propia verdad
Un pensamiento es algo que adolece de su propio universo
Es un virus falso, inmune a los verdaderos venenos
Un pensamiento y el pensamiento de su pensamiento, carecen por igual
Este pensamiento más otro pensamiento más otro pensamiento
más otro pensamiento más otro pensamiento, tampoco alcanzan entidad
Y tampoco estos pensamientos agrupados, más sus pensamientos opuestos
Por su lado, los pensamientos desechados para alcanzarlos, no sirven ni han servido
hasta ahora las inferencias laterales, productoras de tanta magia y humo rojo
Tampoco sirve tomar un pensamiento guía y someterlo a la pérdida
de estos pensamientos menos otros pensamientos menos otros pensamientos
menos otros pensamientos, hasta reducirlo a la antítesis de sí mismo
volver el conjunto a su revés y hacerlo girar como un molinete hacia
los cuatro puntos elementales, multiplicados esta clase de pensamientos
por otros previamente enriquecidos con distintos pensamientos
de nuevo sometidos a otros pensamientos y pensamientos
No alcanzan volúmenes creíbles ni el de la menor verdad
que sirviera al menos para añadirlos a otras verdades menores
Y este pensamiento, precisamente éste, multiplicado por otros
divididos en otros, aunque fueran multiplicadores, ni sumados, opuestos, restadores
emparejados y multiplicados al derecho y del revés
divididos en multitud de nuevos pensamientos
a su vez subdivididos en pensamientos del pensamiento
del pensamiento de estos pensamientos
hasta que todos se inclinaran hacia el mismo viento, tampoco procurarían
una copia astronómica de la verdad. Esto sí es una verdad
y es también una verdad que para nada sirve
y vuelve inútil plantearse el volver a multiplicarla
duplicarla o añadirle pensares con intenciones mecánicas
Esta fórmula de la verdad no sirve para preparar guerras por ella
Es tan altamente belicosa e incansable
que se extermina. Es la guerra misma
instalada en la frente de los hombres

La guerra a la guerra

No sirve

Lo inexpresable instalado como meta de la expresión
Lo ininteligible propuesto como meta del entendimiento
La invención de la mentira a través de la verdad máxima
Ninguna verdad funciona si no llena su porción mentirosa
Ningún pensamiento sirve si no se lo interrumpe con interpretaciones
borrando sus uniones, sus coyunturas. Y la lluvia
de ilusiones, meta desilusionados. La esperanza de la poesía
meta desesperanzados. Y del otro lado
ese lado inverosímil donde instalarse
catervadas de fervorosos hipócritas, de hipócritas y matemáticos
meta y meta fervorizar, hasta hacer un par de cuentas parecidas
aplicables a la arcilla gris
y al semen

Los creyentes auténticos no creen, lo descreen
No necesitan creer o descreer, ni creer que creen o descreen
La inocencia no necesita su propia ciencia
Todos los inmortales mueren. La vida no vive su vida
Lo que supone estar vivo es otra cosa que esto
Ni siquiera ocurren sucesivamente
El tiempo no inventa demostraciones
El tiempo puede engañarnos a cada nueva oportunidad
y luego dejarnos regresar
Es decir, puede dejarnos sin proposiciones
sin redondeles, sin resultados
Darnos terrones de sí para el café

Líneas axiales fugan hacia infinitos contornos de orejas perpendiculares
Orejas sin iluminar funcionan como límites hacia donde las visibles
corrigen las direcciones propagadas. Puesto sobre una bandeja
parecería que el resto del domingo equivale a lo que falta
adquiere su carácter, ya no será viable cambiarlo de lugar
convertido en medicamento ingerible

Hoy es un día de descanso para la mayoría de las enfermeras
pero muchas están en su puesto, detrás de las puertas
los brazos medio extendidos
Al menos, son lo visible a través de las puertas
a través de los párpados de las puertas
a través de los párpados de los párpados de las puertas

EN ALGUN MOMENTO DE LA MAÑANA

Una forma de texto donde el conflicto
va quedando en evidencia en el pasado
frío, generalizado, desmontado, ajeno, falso
pero a medida que penetra luz en esa tranquila armada
de túneles varios y se desploma lo visible. Iluminado
en la memoria del lector como un rostro exangüe
Un conflicto moribundo, sin solución vigente o que despierte intriga
algún interés impío, un fenómeno como sucede a diario
en las conciencias vulgares con sus propios conflictos
una vez sufridos y llorados pasen a ocupar
puestos de floristas en la galería de lo irremediable
abonando el conformismo y el sentido de impotencia que los viste
tanto para ir a bailar sobre un círculo negro
como a buscar medio kilo exacto a la panadería

Ocurrencias azarosas, pedazos demacrados
bajo la lámpara restringida
ciertamente tocables, pasibles de higiene y posteriores cuidados
están sobre la sábana polvorienta
cuadros en exposición clausurada o fuera de horario
aún colgados a lo largo del cráneo
sin cubrir, especie de muerte, de colapso, descubrimiento
y esa luz que sea la costumbre de mirar

Nadie ha atestiguado que esto es una enfermedad
El autor famoso no es traído en brazos por una enfermera
como al comienzo de la biografía de un súper millonario
Pero la enfermedad alcanza al autor
y lo aísla en su leprosario
Bandeja de alpaca. Café diluido
De algo se han olvidado para completar el servicio

Visible que será ruinas
Una sábana sobre otra sábana
Grisés y acumulación. Objetos y sensaciones
Sujeciones. Exposición de sujeciones sobre los acumulamientos

¿No es cierto que los primeros ruidos del día
suenan vitales y agradecibles? ¿No es cierto
que en una tranquila mañana de domingo con la gente aún en la cama
pegoteada a sus omóplatos, la tos traqueal de una motocicleta
suena a piano volador?

Pero aún se mantiene, los vestidos en la mano, al borde del tarro
La reiteración fabrica un largo instante lateral que trota como un tren
Secciones transversales del pensamiento
Existe una buena intención de búsqueda
al hacerlo penetrar a lo ancho del mismo paisaje, desplazado más allá, axial
como yendo sobre terrazas hacia la boca de un templo
como si el paisaje posterior, la habitación minúscula, abandonada, inservible
lo fuera
Y no importa si es una enfermedad, postración o locura que se lleva a la espalda
El paisaje contiene la salud extendida y la motocicleta salta a él
supera nuestra posición dorsal, ronronea desde su invisible declinación, cofradía
Su dueño no se equivoca, en el fondo, al acelerar a fondo

DONDE LE PICA

Con esta perilla encendés el radioreceptor
Con esta tecla de vaivén apagás el velador de mesa
Con este botón encendés a tu esposa
y con este otro ella te enciende
La vida pasa en la pendiente atendida por sus propios dueños
Todo el mundo quiere rodearse de botoneras
porque así el negocio fluye, se mantiene
vivo y contagia vida alrededor

Examinemos el fenómeno de los cuarteles y las cárceles
donde la paradoja alcanza altos rendimientos con su ritual mortífero
Fijémonos en la delincuencia dedicada a obtener comodidad
por cuenta propia. Fijémonos en los psicólogos
que buscan nuestros interruptores día y noche, dormidos o despiertos
para su propia comodidad
La ciudad, por ejemplo, es una de esas construcciones típicas
El tiempo, por su lado, parece que dispara automatizados
y no sabemos si busca suicidarse
En todas partes suenan y atruenan los ritmos batiendo la crema victoriosa
y hacia fuera del sistema parten proyectiles a diario
dejando estelas glamorosas alrededor de las hornallas
Se produce lo vacío y el rellenan con claras elipses
Alguien provee del relleno continuo
No quiero ver los guantes que desecha

Pensamientos, decires, conclusiones, ceden sus figuraciones
al caudal constante. ¿Qué es ahora el río?
El Yo permanente en la ribera residual
geométrico en su ángulo mojado
La identidad consigue su hueco deshecho todo envase
descuidada, comportamiento fantasmal, jefe del dolor
apretuja rencor contra rencor
fabricando rencores aplastados y asesinos a salvo
Acogotados por sus compañeros, nunca
lanzado a fondo el gesto redentor porque un gesto a salvo
pronto se hincha como un toro carnívoro
como un gigante muerto sin enterrar

como un monstruo sin tumba y sin medida
La clave, la distancia inabordable entre ciencia y conciencia
Asomado al río, desplomado
visto el rostro que enceguece a los demás
la corriente lleva tierras blandas, labores, cuidados, gritos de socorro
y sexo

Es tan inmensa y terrible la vida cuando buscamos quedarnos aparte
Ese cruzado reflejo ser sin alcanzar a desgarrarlo la proa
creer el cuerpo depositado a la orilla espectador abarcativo de lo claro
Y desde él palpar y poner nombres es el engaño
Crear apartarse para volver a la casa es el engaño
Mirar el río desde unos pasos como si fuera un río
El agua compartida también es espantosa y cada vez
repugna más beberla, tenerla que beber

y tener sed

La circunstancia de la bebida nos hace sentir asco de la sed
El asco a la sed nos hace renegar de nuestras entrañas
El asco a nuestras entrañas nos impulsa a abrirnos el vientre
El miedo a derramarnos ante la repugnancia ajena nos impulsa a resistir
Sólo el miedo a derramarnos ante la repugnancia general

Desde lejos, cualquiera diría que se ha tratado de una batalla
entre vientres
Ha consistido en destriparse mutuamente

BUENOS DIAS, NOVIEMBRE

Queridas o sin quererlo todas las cosas son como una floración
un logaritmo interminable de vaginas sedientas
siendo enfrentadas en el punto en que humedecen
dilatan, derraman, confunden su humor unas con otras
y pasan a adicionar, compartir, precipitar
pulsaciones, traslaciones, boca a boca
apetalandosé, enrosandosé, sucediendosé
hasta manejar la profundidad expansiva de un túnel continuo y absorbente
El sabor previsible, variable, obsequioso
Cálculo establecido desde el detenimiento
desde el grado y el color que otorga el almíbar posterior

Si nos desnudan
verán que hemos sido azúcares quemados

ANTORCHAS A LA SELVA

La inteligencia se nos vuelve garra y llega a borbotar
ácido digestivo utilizado en pruebas externas
Laminados, aprendemos a sobrevolar el panorama
y lanzarnos sobre cualquier presa a la vista, como halcones tenaces
golosos, hasta despedazarla en nombre del arte
y después
sus harapos al sol
De tal aprendizaje se trata nuestro presente hambre
Temas, obras, personajes, un hecho cualquiera, ofrecible
una escena cualquiera, ofrendable
Y otros escapan revelandose bajo nuestro pico para satisfacción plena
de la furia anidada en la peña matinal adonde la bruma desfila
Y lo demás importa menos, se convierta en hierba lejana o polvo expeditivo
Haremos nueva desproporción, nueva caza, nueva rapiña desde lo alto
desde lejos. Nos perfeccionaremos, nos afilaremos
Nuestro corazón funcionará al compás de los desgarrones en la piel abajo
Interiorizada. Fotografiada. Y si el ensañamiento se dispara, se exagera
las garras se dispararán tras él, las alas multiplicarán su ritmo

El paisaje se tiñe de rojo dos veces al día y nos halaga
Gotea sangre de nuestros bolsillos interiores
¿Por qué pensar en las flores nos da asco?
¿Por qué nos da asco pensar en caricias?
¿Por qué nos subleva esta fragilidad?
¿Por qué tomamos por cobardía los gestos o la falta de gestos?
No importa y no espanta. El otro lado es la salud
Adelante. Es lo que significa
Tanta desatención

LO QUE TE PASA I

Le clavan los colmillos al sonreír, no bien lo enfocan
las muelas cariadas, las uñas le dejan apoyadas
no bien lo han saludado
Las frases eslabonadas le apoyan y acomodan
los ditirambos, los motes verdosos de mate, los eslóganes
no bien abre la boca le meten respuestas
prefabricadas ayer por ellos mismos
Los escalofríos le contagian para dejar de escalofriar
La locura apretada le traspasan con una creíble suavidad
y todos a una vez (...unasé, pleguesé...) tironean
cada uno para su lado tiran, moderados, sin exagerar
tiran cada uno hacia sí, cada uno tironea hacia sí mismo
tironean naturalmente, y el bulto, por supuesto, se rompe en pedazos
ceden hacia cada esfuerzo pedazos asquerosos de sí que se vuelven
otra vez asquerosos al caer
y después de retirarse unos pasos, retirarse para tomar aliento
mirar por los círculos de sus manos despectivas, retirarse y mirar
lo que queda lo que deja lo que se permite, recomienzan de a poco
de a poco se reúnen, están formando otro círculo productor
van pensando con los mecanismos de sus tachos llenos de recortes
y dobleces en la hojalata, van también indignandosé
se indignan por tener que comenzar así
se indignan de recomenzar hoy así
de que los lleven a esto
a esto que está sucediendo sin que lo deseen, sin que lo busquen
porque los obliguen se indignan, y pronto lo dicen
se lo entredicen, se conduelen, se quejan todavía mientras comentan lo
se van justificando...
Queda la mancha en el piso
que una empleada mañana lavará apoyando
un balde de plástico adonde ahora están ellos apoyando
sus zapatos nerviosos, pero una empleada inocente
que algo dejará con un recóndito desprejuicio latino
que proviene de los tiempos del imperio y la historia de la servidumbre
Queda el aire sucio manchado por el revoloteo de su propia inocencia
Queda el ojo que lo ve rondar
Queda lastimado, pero son

partes también, menudas y casi pían y casi nada más
ese clásico y maldito casi al que nada le cuesta estar presente
en razón de su especie, de haberse convertido en especie

LO QUE TE PASA II

Te quedás solo, a solas con tus ganas de escribir una historia, mal acompañado
Esta antigua forma de conjurar verdades
de preguntar y contestar por lo oculto, por el miedo
Preguntas de mago solitario y respuestas de mago solitario
Sucede que los personajes necesarios te dan vuelta la cara y se van
se entretenían con vos mientras te callabas la boca y mirabas
pero en cuanto les hablaste de hacer pis juntos se sintieron
secretamente atraídos por yuyos, varillas y trozos superfluos
insignificantes, sin otra aventura a la vista que la inmoralidad o las burlas
cuanto sigue a la complicidad a cualquier parte
el verdadero círculo que te es ajeno
Escapan hacia el centro de la plaza y de la calle mínima
adonde el viento corre demasiado fresco, demasiado encauzado
adonde los gritos suenan demasiado fuertes o roncós
adonde te resulta imposible seguirlos porque te sentirían
entregado
vencido a priori
vos y el libro abierto se quedan vacíos
el libro dispuesto te contagia su natural vaciedad
se quedan, inmorales, burlados
el libro blanco te contagia su blancura que siempre te ha resultado molesta
inmoralizados y burlarizados quedan

A estos personajes nada importa que no sea su ciego egoísmo
su soltura destemplada, su gracia triste de caer jamás vencidos
No están a tu alcance, son el universo en expansión, son la historia sin final
no pueden apasionarte, no pueden arrastrarte
sólo despiertan tu asco, como los sapos en el patio
Enmarcados por tu arcada pisotean tu desolación y así
el asco geográfico y la desolación penetran antes a la página
son ellos quienes penetran taconeando a través de tu mano tamborileante
sobre la página geométrica y se apoderan
como insectos después de la lluvia, como ratones expatriados
como arañas señoronas de ésas que viven bajo tu cama
y pasan delante de tu nariz en el contraluz del atardecer uno de tus peores días

¿Qué otro nombre puede tener la tapa de este libro, pasado

y repasado, impuesto y recompuesto, sino Tiempo Transcurriendo en Vano?
Manos volviendo a acariciar lo acariciado
a plumerear y reacomodar miniaturas en sus estantes
en los bordes las piedras curiosas lustradas, las ramitas secas, encorvadas al secarse
las vainas secas vacías, los retazos solares color caramelo que se pegaron a la tinta
El silencio de la habitación penetrando a la boca solitaria
El gigantesco vacío que inspira cada momento hacia delante

MUSICA DE PIAZZOLLA

La ironía actual, tribal, inevitable sí que damos
ante el altar de corcho del salvavidas inevitable
¿cuánto nos durará frente al nivel explotador de su extracción mensual?
¿Se volverá tanta plenitud otro factor utópico de humanidad?
Ante lo remediable lo inevitable nos ha vuelto irónicos
Al caminar a diario entre las patas de los monstruos estacionados
chanceamos. Llegará el día cuando no podamos más
que hasta la dulce baquía nos duela como nos duele una aguja bajo la lengua
o un insulto que aterriza en nuestros sentimientos de retaguardia
Es cierto que un loco irónico parece menos loco
Antes que religiosa, la presencia de los monstruos vuelve irónica
la presencia de nuestra alma, de nuestra ilusión, la extensión de nuestros brazos
Los monstruos son aquellas cosas que no podemos abrazar
Creer es una forma de digerir nuestra inhumanidad
Adonde se asesina a la inocencia brotan los monstruos y está
siendo degollada a discreción gracias a las especificaciones de la eficiencia
Tal vez si devolviéramos el poder a los niños o a los tullidos
los monstruos murieran de hambre, pero ¿quién confiará en esta solución?
Si se nos ha vuelto monstruosa
Aquello en lo que no podemos creer nos vuelve monstruosos
y hoy es otro inocente quien ya desconfía de todo
Su melancolía rabiosa es añoranza de la inocencia partida
en dos
y añadida a su vida como brazos inútiles

Por su causa la melancolía abruma a la ciudad
Está llena de mancos y desengañados
La música de Piazzolla suena sutilmente irónica
Piazzolla canta irónicamente a la ciudad como si la tuviera en sus rodillas
Le pone un título berreta: En este mundo
los country club son villas miseria de verdad
Adiós, nonino

SILENCIO POSTERIOR

La realidad encubre todo menos la aparente posibilidad de comprenderla
Su mayor encanto consiste en cobijar también la venganza

Operamos sabiendo que una sonrisa o un rictus de rabia
carecen de profundidad
que detrás de esas posturas actúa macilento, rencoroso, el desamparo
Leal de perro y gato y de un retorcimiento cuyos espirales
entran por períodos en contacto con el aire glacial y se orinan
interiores de alambre, sin forrar, resortes vencidos
apariciones bruscas entre el relleno de algo sano, la película viene con él
Compuesta sinfonía entre descansos, posición gradual y actos de despertarse
el crujido le asoma y lo avisa en varios capítulos

Lo primero que ha pisado esta mañana
es un sueño
luego su pie
Lo primero que ha escupido en el baño
antes de la saliva remanente
le peina el entrecejo
y vuelve, enredado a los dientes
a una quietud fotográfica

BUSCANDO LA RECETA

Considerarse inofensivo: eso es peligroso
Saludar a los médicos: una irresponsabilidad
Mostrar la dentadura en público
Enternecer veladamente el sueño de los soñadores
O hermohear con hiedra el de los que duermen
morbosamente abiertos
después de realizado un tramo fácil del esfuerzo
Porque ellos son quienes más tocan
sin prudencia sobre el nuevo instrumento
y es deber nuestro
dejarnos pulsar sobre las cejas
en el canto de las orejas
en la nuca
en los codos
los nudillos
las arrodilladas
manteniendonós plegados
Esa es la receta de nuestro atractivo
Cantar cualquier cosa menos cantar por ellos
Han sido fotografiados y sus fotografías nos rodean

NINGUN BARCO PIENSA EN SU SUERTE

Pulsante. El regreso a la cueva con la descarga venenosa
relajándose en los dientes
en la raíz de la lengua quieta, vuelta a enternecer
mientras toman el comando de la escoba
disfrutan el sol del momento, junto al umbral
amontonando los trozos que tocaron y reviven
alejados del charco en el piso que ya está seco
La posición momentánea del crucificado es
lo que más tranquiliza y satisface su intimidad, como loase
patear por la mañana, dura bajo el rocío, la comadreja
que alborotaba anoche el gallinero
Freirán más huevos de los necesarios este mediodía
Bien nacidos, entrañas frías, cínicos tiernos, alborotadas serpientes
resultan únicos capataces de conducirlos
sin correr el riesgo mortal y de festejar los dorsos, las curvas
únicos que saben prevenir los atascotes, que saben
en qué ojo meter un dedo a tiempo
aquellos que mienten mejor a los mejores mentirosos
capaces de engañar de nuevo tras el último engaño
al diablo que les levanta la condena. Nada ha pasado
Todas las barcas han regresado al puerto
ha amanecido con una madrugada llena de partos saludables
De esto son testigos y reservistas
Hubiera querido prevenirlo acerca del tiempo probable
que les llevaría cocinar la sopa de envidia
y acentuar con fuego el ronroneo de ofendidos
Que cuanto más tratara de impedirlo más cercano de provocar sus colas
Pero él se le acercó, apoyandolé como otras veces
un brazo encima de los hombros mostrandolé el fondo cristalino de sus ojos
un paisaje infantil de su bahía llena de bordas soleadas
Entonces al apretarse las camisas notó en el bolsillo superior izquierdo
en lugar de bolígrafos gastados y bolígrafos recién extraídos
varios clavos de varias pulgadas sostenidos por una bandita de goma

EL PASADO TAMBIEN ERA AQUÍ

Hemos colocado un aviso solicitando mayordomos
Pero sólo cuando dios se presente y ofrezca cubrir el puesto
aceptaremos. Iremos rechazando a los otros candidatos
Iremos haciendolós desfilan
los interrogaremos de mal modo
los criticaremos y haremos consecuentes
muecas de burla en cuanto se vuelvan y retiren
Porque este es el templo de dios
y aquí es mantenido vigente un acuerdo previo
entre conspiradores
La creencia vulgar repite que hacemos lo apropiado
pero levantando la vista de su escritorio
sólo un loco podría creerles
Entonces, mecánicamente, el loco que somos
mandará lustrar su nombre a la entrada

EL QUE DICE, EL QUE CALLA

Te rodeo de palabras
como una araña con tela a su mosca favorita
Luego te doy la vuelta
como a una rajadura en el machihembrado del piso decrepito
un agujero oscuro que siempre me ha atraído
cuando vos no estabas interrumpiendo
hipotéticas líneas recuperables
Te pienso, te atiendo, te quienseo, te contesto
antes de que abras la boca para suspirar
Cómo podés sobrevivir, me digo
sin ahogarte al oscuro de mí
No voy a meter el dedo en el agujero
Voy a rodearlo de visitar y esquives, todo eso que te molesta
Soy quien te ahoga cuando podés dejar
que te respire subidas bocanadas a propósito
Bueno. Me gustaría saber cómo hacés
cuando me duermo en vos para decirme que duerma tranquilo
¿Sos el gran padre o sos un paternalismo atrapado que te exaspera?
¿O sos el verdadero, el que se pone los remos
y las botas de madera al hombro
dejando atrás el humo de su pipa y el olor a rengo?
Rengo de mí, al menos
Apenas soy un reflejo en el espejo del presente
quieto, cansado y empañado
No puede verse, aunque miremos y miremos
Estamos cada uno del otro lado en el papel
de opacidad, no importa si es el mismo
Empañados porque estamos empañandonós
Respirando todo el día a cuenta de cada uno
Pensando todo el día en el otro
Y nunca hemos confiado en los albañiles
ni en los carpinteros
Una sola vez tratamos
de tomar juntos el mismo martillo
y nuestros dedos se tocaron y nos sobresaltaron
En los clavos sonaron opuestos cardinales

ERUCTANDO EL CAFÉ

Consiguió seguir metiendo de todo su amor
por quien sabía atascada en una botella a medio llenar
como si nadara tragandoló hasta chocar de dientes con ella
pero al rato tuvo de desbeberlo del mismo pico
como un acogotado, empujandosé adentro
el vino incontrolable a lengüetazos
Es que usaba ese amor para purgar en las paredes
desde donde chorreaban después los dos
los cuadros odiosos de su enemigo fiel
Es que él aprovechaba desemborrachandosé
cada vez más inmediatamente
para que ella sufriera menos su despecho
Que es como dar marcha atrás en la vida que para
para no sentirse ridículo. Para él pendían
de esa cuerda y ella no sonaba aún a vértigo

Otra

Otro

Otra

Y no cabe en una pregunta el maldito
Y cuando se lo pone en una pregunta
seguro que se escapa por la respuesta el maldito

ROMPIENDO EL ESPEJO

Sintiendo a esta hora tan lejana
la ternura de las próximas esquinas
que ya no aguantará su regimiento
que ceden talones como puertas
comienzan a hundirse los puentes por el centro
emergen anfibios orlados de barro hediondo
se lanza por detrás de sus manos extendidas
en medio de la blancura
acribillado por sus pequeños secretos
en nombre de la rendición a horario
con algunas condiciones favorables
también salpicandoló
Aquellas paredes húmedas pintadas de verde
Aquellos cielos rasos que se desgajaron
Puertas que no cerraban su intimidad
Pisos opacos
Goteras
Manchas. Manchas
Trenes estacionados
Atardeceres lila. Valses de Strauss
Las flechas de las nubes saliendo por las ventanas
No preguntar nada a nadie. Sonreír igual que ellos
Oh, si hubiera sido música y en lugar de pensar
podido enroscarse en el surco de los viejos discos

ATARDECE EL 14 DE NOVIEMBRE

Ahí en la esquina todavía encharcada
todavía sucia por el agua de la lluvia
revolotea un chico sobre el eje izado de un bulto
sin saber que anda buscando el caballo entre los caños de su bicicleta

Y este poema sin armar, este bulto tambaleante
puede ser la silla colocada en la posición correcta
adonde venir, revolotear, sentarse y contemplar
el crepúsculo en esa tétrica porción
de cielo estaqueado que resultaría
hogareña torta fresca pronta a freírse
en la sartén que esté sobre el calor

Acaba de verlo varias veces
y tomado nota junto al florero

YENDO O VOLVIENDO DE SAFARI

Hacia los otros continente, explorada
algunas veces, la soledad
manifiesta su índole de hermana prohibida
por leyes y barreras protegidas de la tendencia oscura
Desde el otro lado es que lo saluda y le sonríe su hermandad
Típico pariente. Sabe que no puede cazarla su mano inmóvil
y por tanto se atreve sin límites. La contempla
como a una casa vacía cuyo dueño no vuelve
y en tanto la posee no hay posesión alguna
Ella actúa y es posible comprenderla sin más, como a un espejo
Pero parásito fiel a su tarea, rodea su rama y trepa al nido
cómoda y concéntrica, instalada luego de morosos preparativos
que envuelve y revuelve su buitre, se ocupa
en asaetear recíprocamente, para empezar por algún lado su impotencia
Acribillandoló con niebla, dispone mordacidad contra mordacidad
indiferencias con indiferencias, miedos con peores miedos
escape con escape incansable, como en un parque de diversiones
Es de cornac su oficio, dice
con voz de hormiga su desconsuelo. Siendo otro el elefante
viene a ser la soledad de otros que interviene
porque así lo dispone el fin de la guerra en cada frente
No proviene de una pausa en la tentación
sino de la entera quejumbre que los usa. A los demás
para empujarlo a su táctica y a él para resistirse a la palabra tregua
Declara que están desunidos para siempre para ahogarlos en medio
A todos, completamente a todos, sin remedio
Hasta los dioses. También
encaramada a los árboles sagrados
baja de ellos en forma de hojas curativas

FRAGMENTO DE UN DECLARACION

Primero se desnudan para mostrarnos el cadáver necesario
Luego ascienden mordiendonós las rodillas, retorciendosé
delante de nuestras rodillas. Una y otra vez, una y otra vez mostrandonós
el revés de la muerte. Nos preparan para ejecutarla
Han perdido la cuenta de las veces y veces que han perdido
que se han rendido, que no tuvieron voluntad, que no les
importó que ya no vivan, que ya no existan
Su voluntad de no mostrar volunta alguna es nuestro orgasmo
El verdugo se lo lleva en su cintura
Allá va lo que éramos, carga irracional, apropiada, triunfante
Es su victoria lo que celebramos con nuestra pirotecnia
Ya no eran seres humanos. Lo mostró su presencia
Somos nosotros el único ser humano en cuestión
No toleraríamos otra cosa
Consentimos parte del juego a una desconocida, a una extranjera

Estamos allí para pisar la lápida reveladora
Ilegible como todo lo soportable
El nombre de la gran muerta que prepara esta vida
El rito satánico de cada día que engendra esta humanidad pálida
mitad espermática, mitad cadavérica
La excusa sexual para hacernos presenciar nuestra presencia
Volvemos testigos de este templo
El desfile diario de los reos por la calle
El estigma y el origen universal del delito
Sí, es verdad. Son esclavas. Paren esclavos
Ponen su pie sobre un colchón de dignidades apaleadas
Ponen su cabeza sobre una almohada rellena de sometimientos
Sus ojos cuentan con la penumbra que los cruza
Sus hábiles gargantas agotan los estrangulamientos retenidos
Separada por sus dedos la función tajeante
Cubierta por lo separado la llaga abierta
Sus labios reiteran sobre nuestras bocas
los labios entregados al verdugo, cruzados sobre el asco
y son la ternura, aún así

Miles de copias preparadas para obsequiar al cliente

Y clientes, nos sabemos impugnados, saboreamos la humillación inculpable
después de doblar nuestra humillación detrás de la carne en el lecho
Hemos pagado para tener pero también para ser
Ejecutores ocultos el otro, el ejecutor ocultado de esta condenación
Las figuras se apartan de la sombra nombrada y nombradas por un falso nombre
cumplen la falsa ley, obtienen el falso permiso, la condena que son
corporizan nuestra elección para el enmascarado

Son nuestro derecho a la ilegalidad. Por un momento
van a representar la indignidad aparente, representar la muerte breve
Van a levantarse el sudario un momento para denunciar la palpitación altiva
Después que esta corrupción amenizada proporcione su placer congelado
nos iremos, seguiremos descongelandonos diciendo
que esta falsa vez ha sido una verdadera última vez
como si alguna de ellas pudiera estar jurandoseló a su hijo
No es cierto. Acaban de mostrar que nada es como parece
Mientras todos nos higienicemos todo continuará
Nadie lo sabe mejor que nosotros, los inventores de la higiene

EL ETERNO DISCONFORME

Viento que pasa se vuelve negativo
agita con cortas brusquedades las ramas
hasta opacarlas y pájaros afeados por el trabajo de volar
descienden porque pretenden descansar junto a las horquetas
Tienen que rehacerse, alejarse con otro rumbo bamboleante
en las puntas quebradas de sus plumas
Si los pájaros, los árboles, los aspectos y los hombres
Provocaran con sus intenciones las rachas transparentes
si éstas se doblaran como plumas o ramajes o nociones, y quebraran
mezclando abrigo y desamparo a las direcciones, la grisura acentuada
del aire contorneado se parecería a la calma, negativamente
la que vuelve a las ventosidades amuradas a respirar de nuevo
respirando de nuevo entre débiles racimos
intentando de nuevo
unir
atardecer y amanecer
mediante las transparencias que fracasan
y siguen soplando en lugar de respirar
por fuera de las palabras
por fuera de las palabras
por fuera de las palabras

SENTADO EN LA LÓGICA

Se escapa su pedazo de mundo bajo esta lluvia lenta
Piensa en estado animal
Como actuaría al perseguir un caballo mañero
una presa desacostumbrada, persigue conclusiones que lo borran
Terminan atrapando sus mecanismos limitados
En cada descanso, a cada atardecer
Se le ocurre que la piel no está bien preparada
para esta intemperie de cazador
Así es como reanuda la persecución
Ahora a él toca correr adelante
hacia esta nostalgia del presente

EN EL PLANETA INFINITO DE LA CRUELDAD

Vigía desarmado y somnoliento
recibe comunicaciones por encima del aire
Cuando queda de cara a las vaciedades linderas
como si cumpliera con el rito un faro
sintiendo soplar la boca imaginaria
del ocaso por su boca abierta
sube desde sus pies
Un grueso faro hundido
casi por entero en la tierra
confundido en los peñascales su montículo
Ahora, ante él cada roca
una imagen de su interior destruido por el peso
y la altura de sus caminatas enterradas en el tiempo
El cansancio sirve de frontera
El vacío sirve de invitación
El culpable está allá afuera

DEPÓSITOS

La plaza cultiva vástagos de esposas llaveadas
Las puertas se abren y retornan como esposas preparadas
Las camas, las mesas, funcionan como esposas llaveadas
Las casas caminan trabadas, hombro con hombro
como cazando a alguien
como llenas de niños tragados
El conflicto espacial alrededor de la plaza tiene forma de esposas
Un enjambre de esposas posadas
Horas funcionan como resortes saltando purificados del aceite
Son elegidas y utilizadas
Con el sentimiento puesto, seguro que desde adentro

EL DEMENTE

Bajó más la voz y parecía
un demente actuado:

El último loco
terminará cerrando por dentro este manicomio
Cada uno terminará cerrando su celda por dentro
Cada uno terminará apretando su cabeza por dentro con una negativa
Y sus dientes con sus dientes hasta entreclavarlos
Y sus manos rechazando glúteos con glúteos apretados
tratando de evitar que todo el resto
el pequeño y deforme resto exterior convertido en fantasmas y luces
penetre sus agujeros vitales y los haga sentir
lo haga sentirse
ojal, hendija, gollete, dial, manguera
saco deshilachado que levantará un pordiosero en medio del descampado

Transcurrió una pausa:

¿No oye el miedo al viento vertical sonando en el aire?
¿No oye la cantidad de avisos que nos tranquilizarían a cada momento
con muertes lejanas?
¿No palpa la cantidad que llega y muere cerca sin que los oigamos
sin intranquilizarnos?

RAYADURA DEL EVAPORADO

Discurso del humo

Grasa de la quemadura

Par de huevos a la sartén

¿Qué líquido más putrefacto puede estancarse al ras de un cocinero
que cree haber sido expulsado de sí mismo?

Harina de la sinmemoria inolvidable de la infancia

Empujes de su insolvencia se corrompen ante sus ojos
entre la habilidad de sus dedos, días tras día, no se cocinan
en su cabeza incansable, en su verso trabajador

Todos los cocineros terminan locos

Con calor se derrumba sobre sí y apacigua

sofocando momentos que hierve y pierde entre el polvo
alimentando la soledad de las lauchas, etapas que pasan sin probarse

oliendo sobre las escaleras de la bodega como en un inquilinato para peones pobres
alturas que escapan más hacia lo alto empujadas por su propio aliento enamorado
vacíos que alfombran cada poniente silencioso con borras de café
forzada evaporación que en el músculo chilla arengas de aceite

Haber nacido para morir, haber nacido para comerse

Aprender a ver para verse ciego. Sentirse entrando todavía
al cuarto todavía prohibido y sentirse cada vez

con mayor fuerza todavía para sentir mejor toda la muerte

Perfectamente preparado en la gran factoría para tropezar en pleno tranco

Después de soñar el hambre propio, ser el hombre desposeído

ser sólo individuo reclamante a la sordera, ser sólo ser, un despojo sin culpa

¿Haber abandonado la tribu vivificante para siempre? ¿Los almácigos?

¿Para siempre harina olvidada en los escalones, esa infancia?

Pero ¿cómo puede ser un manjar esto?

Ya no le sirve la calma para colgar arrebatos e instigación junto a las sartenes

Un estrépito mayor al de las ollas, una conmoción sobrecogedora
que retumbe por encima de toda la barahúnda

es el condimento buscado y que le alcanzan desde el fondo de los mostradores

Condensado un aroma primaveral a desasosiego

Es que quienes nunca subieron a escena, deberán subir

Deberán mostrar su herida nueva, su pantorrilla mordisqueada por los perros

19 DE NOVIEMBRE

- Como individuos - le explicó el Cuervo
encorvada la espalda para abreviar en el espacio añil que separaba -
cuando nos adueñamos de algo, de un algo moribundo lo hacemos
que en el cuerpo de la tribu se mantuvo vivo
difuso, bailoteante, flotando, sobreviviendo los últimos milenios
respirando cuando no lo oían nuestras aspiraciones -
- ¡Quería convencernos! - gritó el Cuervo - Caer en nuestras manos y morir
para convertirse en insignia
Apoderarnos de esa fauna es como aniquilar grandes pájaros
peces, misterios o bestias sueltas: nunca
volverán a renacer. Y yo ¿qué comeré? ¿qué cazaré?
Hombros desnaturalizados quiero
Sombreros para ciegos quiero comer
Ornamentos para la gran tumba en construcción
Estamos capturando nuestras mejores cualidades
elaboradas al calor de los cuerpos chispeantes unidos
Metiendo nuestras mentes en sarcófagos, refrigeradores y trincheras
- Como individuos - y mi amigo hubiera querido escupir
para enfatizar el susurro continuo -
contamos estas vitalidades tan meneadas
sólo para ponerlas al servicio de lo vital
Pero ¿qué es lo vital? Nada de esto, por cierto
Cada vez que evitamos ese cuerpo nos desangramos
creyendo que nos desangra, que nos acorrala
Cada vez que nos alejamos otro poco, tironeandolé hacia nosotros
algo se parte allá abajo, sin arreglo. Estamos descubriendo
que el mejor negocio de mañana será reemplazar este calor
y este jugo que nos entretiene destronar y verter
Pero será el último negocio -
- ¡Nuestro último loco - gritó, bajando la voz
y parecía algo ilógico, un animal demente -
terminará cerrando desde adentro este manicomio!
¡Cada quien terminará cerrando su celda por dentro!
Cada cual terminará haciendosé apretar su cabeza por dentro
y sus dientes lo harán, y sus manos
rechazando con los glúteos bien apretados

tratando de evitar que todo el resto
el pequeño y deforme resto exterior que alcanza a ver
convertido en fantasma y luces, penetre sus agujeros vitales
y lo haga sentir, lo haga sentirse otra vez
ojal, hendija, ojal, gollete, dial, ojal, manguera, dial
¡saco deshilachado en el descampado
- pordiosero disimulando -
que levantaría nadie menos que un pordiosero! -

Transcurrió una pausa bajo el diurno terraplén

¿No oye el miedo al viento soplando en el aire?
¿No oye la cantidad de avisos que lo tranquilizarían a cada momento?
¿No alcanza a palpar las cantidades que llegan y mueren cercanas
sin intranquilizarlo?

EL NIÑO

Pero

¿no sucede que se destrozan las frases verdaderas
al separarse de mí?

¿Quién dijo que el idioma mío vive apartado de mí?

Como al separar rosas del ramaje

luciendo su pleno mediodía y luego aceleran su tarde

estas palabras tronchadas en un momento de ciego homenaje
a su poder

¿no vienen a quedar muertas aquí, por completo, bajo una lápida engañosa?

¿Es siempre un demonio el homenajeado?

¿el que se desprende a bordo de los instantes?

¿Actos que me transforman en niño?

Un niño meditabundo

juega con tierra en medio del patio

a un costado de la cancha de bochas

No ha ido a ver a la Chacha lavando en su batea, hoy

Sentado, de bombachón, las piernas en V

hace un montoncito de tierra y luego le hinca el índice húmedo

No mucho, para no desmoronarlo

Esa falta de conmoción llega hasta acá

Hasta que se la comprende

LA INOCENCIA ARMADA

Enanos carteristas, mientras tanto
Infantes sin cola mostrando perros, en tanto
De cuando en cuando insultos, estrellamientos, codazos mientras tanto
en el pecho de hoy. Bordas relucientes tiran trazan
diagonales sin necesidad de abandonar caballos de madera ni desmontarse

Vuelven por las noches y cargan a un pasillo oscuro la juventud elegida
Esta nación está fundada sobre la antinación
Su sociedad en tanto fundada sobre la antisociedad
El individuo es razón suficiente para edificar o para destruir
lo edificado
Perfecto representante del aglutinamiento de la disolución
Y no flotan lazos coloreados, no regulan ondulaciones los pasos
No van enredándose flores de cardo, colas de cerdos, el rojo de los vómitos
o tirantes, ¡oh, tirantes!, desprendidos por el ventarrón
El genocidio legitimado por cada renovada fundación
A través de las batallas del ritmo
La sangre colorada en el recuerdo familiar
El fantasma colgado a la entrada de la noche

Persiste la cuestión de la inocencia de los asesinados
la que esparce ese fino resplandor de fondo

Enanos carteristas, mientras tanto

LOS CORROMPIDOS

Curarnos esta pena sería
operación culminante del sometimiento total a los filos y las púas
Mudarnos adonde no resultara dolorosa condición la del apretado
Que no odiáramos patrióticamente a nuestro castellano
Que muriera el tema en las conversaciones tardías
Asumido como provisión del arsenal montado
que somos, así de avenidos, de evolucionados
Que los hematomas pasaran por manchas de yawareté
Que viésemos con mecánica de historieta esta otra situación:
náufragos bien aferrados a nuestro terror resultandonós posible
conmover a la diosa que habita la plataforma de aquella alma olvidada
Con fiesta y risa hasta amanecer, sopla un gris ancho, lleno
de maderas quebradizas sobre los rostros
esparciendo calle arriba sus incendios
talones furiosos que tomaran el ambiente para su baile

Claro que estamos siendo corrompidos: hemos probado
la libertad caída desde las canastas que pasaron flotando

POSICIÓN

Pedimos que nos dejen mirando al cielo raso
que pinten los cielos rasos de una buena vez
por todo el año
Estamos hartos de ver naufragios en el blanco tiza
pero que por la calle no pasen perros ni motocicletas desesperadas
que no busquen más cambios, más vueltas, más perros, más charcos
que nadie nos despierta mientras sudamos y manchamos
la cal
con nuestros sobacos

AL COSTADO DE LAS CALLES

Que tomaran por encima de los árboles
fachadas apuntalando las otras fachadas
bullicios tal vez burlones antes que histéricos
sitios que escarmentaran con chistidos de tacos, de roces, de arrastres
mujeres acostadas que soñaran ignorando los días, el trabajo
el sol empujando sus puertas, los casamientos funerarios
Que contuvieran arrancados jardines sin flores las veredas limpias
algunas ramas verdes, quebradizas, pendieran enganchadas a los muros y cables
Que viejos maricones añoraran un esplendor donativo, recibido
ensoberbecedor, que hubiera venido dejandolós ciegos de a poco
Que insistieran en desplegarlo sobre sus rodillas, en confundirlo al crepúsculo
Darse cuenta de que ha sucedido la venganza de los cafés
adonde fueron bebidas las tardes, donde fueron pegadas unas a otras las tardanzas

Que este presente que a todos rodea en un acto de venganza sutil
rellenara cada faja de cinturas, cada palabra, que no restara espacio sin educar
como si nos hubieran sitiado finalmente, los habitantes del suburbio
Que la noche es un corral de fieras pintadas en las cuadernas
que las borrona el viento mañanero sin que se despinten
Que cada paisaje es harina inservible robada de los platos
soplada, yendosé como si cada uno de sus parientes montaran trocitos de tiempo
que esa harina está debajo de nuestra ropa
Darse cuenta al dejar los zapatos bajo la cama o
al encontrar un par abandonado, emblanquecido

¿La ceguera de quién ha venido a dormir conmigo?
Los ojos que van cerrandosé, los ojos de los que han muerto
los ojos cerrados de los que duermen
los ojos abiertos de los ciegos, los ojos que contemplan el bailoteo del fuego
el bailoteo del mar, de las ramas, del pájaro en su jaula
o el brillo del tránsito, los destellos de los ventanales mudos
¿La ceguera de quién ha venido a dormir conmigo?
Como abandonadas las cegueras salieran en busca de nuevos dueños
Darse cuenta al mirar

LA SEDA DE LA ARAÑA

Reclamamos desde atrás de las puertas
empuñados por niños furiosos, abandonados por niños furiosos
serán telarañas en la mañana reflatada, echarán polvo de rencores
a la inocencia tranquila de los insectos verdaderos
Comenzarán a engancharse y funcionar sobre ellos también por medio del picaporte
y el cuarto de giro necesario dejará tambaleandose los resquicios de la escena
Y dejados sin quererlo, necesariamente abandonados a su despertar
nuevos hilos de baba entre minúsculas muestras urgidas de
voluntades contrariadas, voluntades presionadas y voluntades dominadas
derivan a pequeños instintos útiles, sobrevivientes, que endurecen y contraen
conservandose en rincones pacíficos como abuelas, donde de nada sirven
al órgano urbanístico y a la tensión del combustible
acaso atiendan algo igualmente oculto y minúscular

Ha sido producido y desechado innecesariamente. Sin motivo de provecho
sin aprovechamiento debido, pero inculcando
desde mil ángulos
tras cada aviso, tras cada silencio
De reclamo en reclamo disminuyendo o tironeando los cordeles
frágiles ante nuevas medidas del caos, adónde se introducirá el desgarró
¿adónde alcanzaría la piedra intencionada sino hasta el rincón mismísimo
por donde el hilo veloz pasa de mano en mano, de araña en araña?

Nos rodean como si estuviésemos en el mismo centro del recipiente menor
como si fuésemos su control de gravedad y coherencia. Podríamos
avanzar gateando tras su rastro mínimo vislumbrando creciente incoherencia
dulcificada sin estallar por nuevas cantidades, casquillos de anticuado desprecio
que han resultado compartidos sin heridas, hojarasca menuda
de orejas, orejas, herejías y ojerizas dejadas en salmuera día tras día
amanecer tras amanecer, insomnio tras insomnio, almuerzo tras almuerzo
al salir del baño demasiado pronto, al manotear la luz sin verlo
al posar la prisa sobre cada mejilla masticada sin percibir sabor
El recipiente interminable nos espera para utilizar nuestra boca y estómago
Se hincha y continuamos. Como sosteniendo sus paredes gomosas
acuciadas, volvemos a repasar mecánicamente
cada centímetro de nuestra resistencia

UNA ANARQUÍA

Una anarquía a la inversa, compuesta
compuesta de cuarteles y sometimientos
la lograda penúltima república indeterminable
siete mezclas quemadas fluyendo como lava fundadora
y la pureza religiosa de los impuros en apuros, escabullida
llevando su bandera cuadrangular por seleccionadas turbiedades
antiguos sembradíos de cascotes donde se abrazan con furor
jóvenes incestuosos, engrasados, sudados, volcados
Como el recuerdo incentivado al hamacarse el grano verde
en pendones la lejanía ofrecida de cuajo y orientada
encima de las otras, buen sacrificio inestable de la fuga
a sus pequeñas hojotas
La idea flotadora termal donde su hundió el solar tamaño
tajeando avisperos, cangrejales, guaridas, trastiendas de otredades
el trasfondo donde aguardaban tachos y restos de pintura
abandonados al pie de la ornamentación
que le dieron resultado por la noche. Sigue
tan encarnada en la confusión que sus desbordes y aplacamientos
parecen provenir desde fuera, desde el sueño de los durmientes

Se llena de sospechas hacia el agua que ingiere
hacia las voces que descubre aproximandose en el alba
hacia la música que silba sin pensar que silba y abandona al pensarla
dejando los tarros inclinados. Sigue
portador de la raíz embretada, aplastada
y no deforme, como a alguno podría parecerle

Durmiendo con ella abrazada contra las tripas
odiando los colores que vagan sin ceder a su silueta
y transmitirla. Y esta insolencia, adolescencia, experiencia
da frutos matinales sin cultivo, que anota
Los pintores despiertan y vuelven a ideas engrasadas
Antes de despertar, barnizada la casa del día
ya empachados los hijos con cáscaras
ya reelaborado el comentario de los comentarios de cuanto sucederá
después de los sucesos, después del tráfico

siente, por extensión de una idea poética
que no debe tratar de determinar, que no debe
tratar de afirmar, aclarar, establecer conceptos y empresa
ni erradicar de ellos la parte brumosa, ahogada o manchada
donde se hundan marineros montados en luciérnagas gastadas
Todavía resulta posible en esa zona resaltar viva la suya
adonde aquellos esquemas lo alcanzan nadando
adonde la existencia de los aplastamientos desarrolla a salvo sus crías
como gorriones bajo los techos mugrientos y abrigados
Los piojos están más cerca de ella que los razonamientos
Los colchones ya no son dados vuelta. La pelusa aumenta
Los colores chorrean como si hubieran sido vomitados
contra la pared de la cocina. Instintivamente
busca la esfera del reloj. Memoriza la hora en que nada sucede
Sigue esa anulación de los posibles que contiene, y lo contiene
Cada minuto es una imposibilidad y suena a solo

LA POLVORA DEL SOL

Concavidad a llenar
Hueco similar
Vórtice
Polvo en fuga concéntrica, incluida la conciencia
Montada en sus propias articulaciones
la conciencia es un virus endeble
que gotea sin sufrir de la gravedad
copia el declive de las fisuras hacia lo sano
o hacia el ojo
Sueña
con ser enfermedad mortal
y avanza a ciegas
hacia sus propios restaurantes felices
La conciencia no es un músculo sino saliva
Puede verselá chorrear de las comisuras
de un muerto o de un idiota e igualmente
recurrir a las tensiones de su telaraña
Hay cosas que la eternidad vuelve obvias
pero que no lo son

A UN PAR DE DEDOS DE DISTANCIA

Algunas frases enganchan a los tumbos del día su oriente trasero forrado de cruces y de qué se siente forrado mientras trata de elevar con ganas, en el aire su cubierta de viejos empapelados que se le pegotean en la lengua al repetir lo repetido, la fórmula ritual, esas pétreas explicaciones de porqué nos ha ganado el abandono, la apatía y la complacencia barata Viene a servir el último recurso antes de la cena para no asfixiarnos y verla alentandonós, suplantando la cicatriz con pinceladas el celeste lino lleno de lunas crecientes inclinadas, forrando las tapas del día el verde lleno de manos estampadas con aceite, manchas doradas volátiles, formas que los dedos entrelazados consigo llenan de manchas más molestas cada vez las horas, las esquinas de los muebles, como a los bordes de una copa reconocemos que ya adornan las sillas y las tapas de las mesas las vemos posandolós en los mentones laxos de los otros dedos entrelazados consigo dibujan cadenas inestables que permanecen entre manos sin pesar hacia fuera, sin burbujear fuera de las copas, sin tintinear, sin espantar mientras la conversación revolotea también levemente encadenada siguiendo a los gorriones finales en sus piruetas, los atrevidos y entre tiempos y días con otros recortados rozados al azar van formando el pleno de la fundición, la semana confín, rayando discos que escapan del contorno y, enrollandoló hacia el centro de su invitación a desenrollarse, como si prepararan un gran obsequio para en el momento de cantar engañarnos con nuestra propia vida bien envuelta pero enseguida, en la siguiente escena, irnos todos a parar al fregadero con los platos engrasados y los vasos acabados de encremar y armar con nuestras caras en el agua quietudes atentas y gestos expresivos en círculos como un canasto donde la luna llena prenatalitaria pare, se desembaraza el rostro pálido al que hemos callado casi todo, mira hacia abajo, busca fluorescentes bengalas sobre el horizonte de los barrios impaga aún la factura de la compañía electricadota, festejan saltando las tapias flojas de la medianoche hacia viejas épocas fondo claroscuro de historietas donde era fácil dejar los recuerdos, recuerdo de historietas personales sin concluir, sin definir, eternamente jóvenes y mejor enfocadas, como erráticas cañitas voladoras joven de historieta que se ha desdibujado a sí mismo buscando el cuadro final el mismo mundo historietando cómplices parentelas que aumentan mientras sonrío endemoniadamente puestas por alguien cercano y ahora ignoto en el turrón de maní argentino, en el patio ocupado y agrandado por los otros que

repiten el ritual, por el silencio con que todo empieza y culmina, yendo y viniendo desde otros patios, piernas, rodillas y zapatos nuevos en las copas quebradas de esos niños que sueltan a jugarse despiadados a este lado de las luces coloreadas de su niñez echando sombras sobre la electricidad quieta que ya no ilumina sino que callada e iluminada a su pesar por su pesar, se descarga, contemplativa Acalorada. Habiendo sido en aquel momento uno de éstos, asimismo mirado narigón, feo y transpirado, por tías y tíos y padres que les daban besos de plancha metálica, siendo ahora uno de ellos, sentado y sentados acompañandoló a cambio de que los acompañe. Enganches producidos al enganchar el forro flamante que sacaron del día dedos entrelazados, entrepalmas sudadas esperando la hora de brindar frente a la pólvora. Le gustaría verla encenderse e incendiar la síntesis sí, como los filos de una tijera inauguradora cortara el ancho del tiempo tantas veces anterior, tantas veces insoportable con falsas explosiones luminosas que lo sobresaltarán en el interior de los tejidos y costuras falsas explosiones más agudas, con sustos en todos los sitios y rincones donde hubieran abandonado costuras y tejidos provocadas y encendidas al rozarlas su oscuridad de fósforo apagado Que luego las distancias se apagarán como si una soplara más fuerte que todas adonde mirara le dejarán los ojos una sumisa estela una postal de saludos que se pudieran guardar en la mesa de noche tenerla ahora a un par de dedos de distancia

A UN DOBLE PAR DE PIERNAS MELANCOLICAS

Hoy fin de año
es motivo para tratar de escribir algo
Conejos duermen contra las patas oxidadas de las sillas
a su lado mis palabras contaminan
el sentido de lo que quiero decir
me privan de cuanto detrás me ponen a secar al sol
se ofrecen, me adelgazan, me agazapan
Lo primero que hago sintomático, es buscar qué celebramos
Necesitamos celebrar, necesitamos escribir, nos procedemos a un examen previo
como hace el cínico con sus pacientes
El año no ha vivido, ha muerto
Lo hemos vivido y hemos muerto
Fin de la serie
Salvo unas morbosidades que seguirán deslizandose como cartas bajo la puerta
Mis deseos personales tan descabellados que seguiré prefiriendo
mis obligaciones
Es tan ridículo tratar de armar el mundo a mi medida
Lo demás es hierro, la estructura del hierro caótico que calienta el sol
Lo ridículo difunde su calor propio sobre mí
La lógica no sirve para convencer a nadie de que sea lógico
El fin de año también pasa como una cuchilla ciega
Sé que nada palpará tras el corte, salvo una cantidad invariable
de cifras infinitas
Por ejemplo, nuevas camadas de gorriones pían a las ventanas
Guirnalda de sol en el piso junto al umbral
El tiempo es otra máquina
Máquina que produce películas de las que oí hablar
Puedo jugar a ser cualquier pasajero a bordo del 'Titánico'
Tan ridícula como una serie vieja es la situación observable
Cuánto enseña la mediocridad de los espectáculos
Sé que esta noche voy a brindar por otro año como éste. Voy a brillar
Aunque resulte algo peor a fuerza de reiteraciones y comparanzas
Aunque otra vez me hunda un centímetro en el amargor de la dulzura
me asome a la borda y ahí continúen las letras de molde
o en el salón de fumar estén pasando nuestra canción
nuestra archiconocida historia donde ella le dice a él que no

Voy a brillar frente a él
Poco significará el sonido de las campanadas y la arenga
Astaire y Roger bailan en mi mente sobre el piso escenográfico de
su tiempo a salvo: el público somos los fantasmas
me palpo como otro fantasma en la multitud desactivada
La película en el telón es lo único atractivo, culminado
Contiene su argumento y su final
como alejandose de los rescoldos del barco
los botes lo llevan bordo hacia un vacío de ocasión

En el patio la brisa trae reminiscencias brasileñas
Esta mañana la brisa se movía como los aros de una brasileña
No se puede armar la realidad con recuerdos patéticos
Las palabras siempre mienten y entonces mienten mejor
¿Para qué necesito ofrecerles lo real? me pregunto
porque lo real contiene el fondo de los cuerpos, el incoloro
el fondo intocado, el todavía, el vaivén
Todo final, aún el final de la caída, es orgásmico. En el fondo
uno quiere acabar
dulcemente
No quiere masturbarse
No quiero masturbarme
No quiero que el vómito reemplace a la eyaculación
No quiero chorrear por dentro como una vela apagada
Los chicos, porque chicos, ignoran lo fundamental:
el deseo de reventar acecha arriba, no muy alto
Quiero ir por el aire como una cañita voladora
a las 01:30 de esta madrugada

Nos reuniremos a masturbar al año muerto hasta que salten
cañitas voladoras, burbujas, corchos, miradas, parábolas
Repondremos el falo que se arruga por otro que procure
Astaire y Roger bailan y cuando bailan son unos espermatozoides lujosos
También yo quiero bailar y coletear y flagelar, reunir luces
Puedo cambiar el mundo cambiándome a mí mismo
pero cuento con el tiempo innecesario para intentar el primer cambio
Cada vez que el año termina también terminan los otros años
vienen a buscarlo y a buscarse, a tocarse mejor unos a otros
Me permiten su nada de intermedio, apenas los segundos siguientes
y la acidez de la intemperie
Nada comienza y nada cambia porque eso ocurra
Es la presión la que se manifiesta
¿Contra qué se aprietan sino contra mí?

En este sentido la reiteración parece una película
Nunca como ahora las palabras parecen barniz
caldo por entre las falanges. Me siento
insensato antes que insensible
Si me sintiera impulsado a la orgía de la celebración
en esta soledad, la misma del comienzo, que, hermana hermano
despertó un rato antes
se probó mi ropa o las caretas a mano, de arriba abajo

Soy la película en silencio que divide la realidad
me separa cada palabra de lo que quiero decir
un pedio de auxilio junto a l truco preparado
Se trata de que me miren y oigan. A mí, que he oído y he visto
A mí, que además de culminar, empiezo esta sordera entre las manos
El silencio, como el tiempo, cuando vuelve
es el mismo de siempre; puede repetirse sin fallar, sin repetirse
pero las palabras, aquello que tiende de mí, deben fallar, deben morir
por su causa me inculcan la desesperación

Qué bien lo hacen de nuevo Ginger y Fred
Por pura suerte nunca lo había festejado antes. Qué ironía de medianoche
El tono. El tono canta
La luz solar atraviesa el vidrio sin romperlo y cae dentro
recibe mi tono en la cara adherida
Es mi muerte la que necesita tantas explicaciones, no mi vida
Mi vida es estúpida como cualquiera otra
El tono es lo que cae del cielo cuando el cielo se cansa
El tono es lo que denuncia mi reunión interior
El tono es quien engaña haciendomé creer que cualquier palabra sirve
aún inservible
Se trata de un doble par de piernas melancólicas

LOS QUE

Desde aquí salieron quienes traspasan puertas que, al amanecer se dan por cerradas. Los que todavía pasan apurados pidiendo permiso a los más lentos
Los que utilizan los umbrales donde no caen diarios ni sombras de lecheros
Abordan las pilas de cajas en la trastienda donde tantos viejos escritorios inventariados se amontonan, descascaran en infinidad de rajaduras verticales, sin fijarse en el fondo de las cajas, sin retirar los cajones de las pilas de arena y escombros para hurguetear sus bocas sacudiendo las mandíbulas cariadas de los muebles
Para marchar livianos han sobornado al calendario y al guardavía
Pisan las paredes desgranadas y dejan las marcas de sus zapatos en forma de hoyos anegados de sol. El sol entra hasta el rincón numerado de los escritorios y cajones moribundos donde está el momento desgranado en que la arenilla de los podridos revoques comenzó a penetrar en ellos. Penetró en los hoyos y quedaron capas de sol apretado donde está el bulto que hacía junto a las casuarinas la fila de vagones elegidos para ser cargados. El tren ha partido sin que el aviso se oyera
Entre los restos del desvanecimiento han descubierto que fueron engañados se desengañaron al descubrirlo cerca del montón, descubrieron a un costado que habían preferido que los engañaran junto con los cartones y recortes
Las cajas y cajones estaban llenos de inventarios con chorreaduras de sus desengaños anteriores molidos por muchos años de anticipación y manchas celestes como estas paredes chorreadas en el corazón de la manzana
Hasta la más rotunda trama desfondada y despeinada, aún rascada por los picos diarios gastada, arrastrada e impresa por las hijas del lechero en viejos afiches imprevistos no alcanza a llenar con tanta arena y telarañas el rincón hediondo de los escritorios desengañados. El color amarillento lo tenía previsto
Por cada uno de los agujeros inútilmente musicales se filtró el pitido de la locomotora lanzado como para anunciar un viaje breve y liviano hasta la próxima estación era otra clase de señal
Los desocupados y los trabajadores también hicieron como que partían hacia sus viviendas en el lugar como que se reencontrarían luego a fumar otro poco

LA CASA NUEVA

Ni siquiera corresponde decir
que cada uno viva como mejor le parezca
Ni acompañar la explicación con derecho y naciones
Que naturalmente se concurra a reverenciar lugar sagrado a esa hora
a vernos atardecer las caras, callados, verborrágicos
mansos, sangrientos bajo la corola

Que entre las piernas dobladas de sus padres los niños se enamoren
y vayan enamorandose de estos días más allá del otro corazón
más allá de la complicidad del otro
palpitando para cuando lleguen al otoño

Que murmure un remanso adonde caer suavemente cada noche
hasta sentir los hombros un poco duros, un tanto fríos
de quienes también se dejan atrapar sin resistencia

Que la sacritud exude un fuerte olor a madre agrícola
a caballo exhausto, a agua subterránea, a viento tenido por la plaza

Que por bajo las rodillas lampiñas y sentadas en la pila de inocencias
nos crucemos saludos con quienes autentican en vano
un rencor
un estallido
un desamor
una drupa
un falso abrazo

En vano
en vano